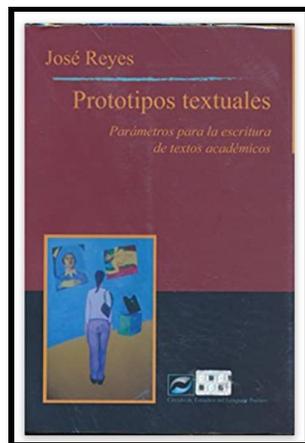


Prototipos textuales

Parámetros para la escritura de textos académicos

José Reyes González Flores

Mtro. Mariano Bueno López
Licenciatura en Educación Primaria



Para iniciar...

La revista *Normalista Hoy*, renace: en parte por la necesidad de mantener la identidad de un grupo de académicos en torno a la discusión y análisis de lo que pasa en el Instituto Estatal de Educación Normal de Nayarit y en parte para llenar este enorme hueco social que crea el confinamiento voluntario para la mitigación de la pandemia por el COVID-19. Con un ahínco que no había visto en mis colegas, la revista entra en una etapa nueva. Gracias por permitirme ser parte de ella.

El tema transversal para las aportaciones en este número, es la conversión de los cursos presenciales a cursos virtuales. La idea es provocar en los docentes la necesidad de repensar su trabajo didáctico al pasar de aulas de ladrillos a aulas virtuales con apoyo de videoconferencias, al menos por este semestre

no habrá excusa y los medios digitales son, por el momento, la mejor opción para el trabajo con los alumnos desde el confinamiento. Además de las aportaciones sobre el tema, se hará la reseña de un libro o artículo académico. Y es la ocasión del presente escrito. Cuando me enteré, llegó la compleja tarea de elegir, ¿reseña de qué?, pensé en mis primeras lecturas y libros que me han cautivado. Recordé mis clásicos: desde libros de Rius, *¿Cómo suicidarse sin maestro?* hasta *El lobo de mar* de Jack London y *El Conde de Montecristo* de Alejandro Dumas. Libros que leí con genuina atención y brotes de adicción, una adicción parecida a la que hoy crean los aparatos electrónicos y las redes sociales en los jóvenes, en especial los jóvenes que nacieron junto con las redes sociales en apogeo.

Reflexioné y me di cuenta que mi adicción era benigna porque no me obligó a ofrecer mis datos personales y nadie registró las veces que regresé a esos libros y las ocasiones en que busqué otros parecidos después de leer o releer. Yo, seguía siendo libre. Nadie registró mi datos ni las veces que cerré las páginas para imaginar lo que seguía con aquel tesoro del Abate Faria encerrado en una oscura y húmeda celda del Castillo del If de *El Conde de Montecristo* y quién ganaría aquella lucha entre idealista y materialista, lucha encarnada, primero en las charlas filosóficas y después en peleas cuerpo a cuerpo entre la montaña de músculos del Capitán de barco Wolf Larsen y el sobreviviente rescatado de la Bahía de San Francisco el frágil Van Weyden. Yo seguía siendo libre.

Un sencillo homenaje...

Mi hijo, un joven que nació en 1996, había sido un estudiante como muchos, sin pasión por los libros y menos por escribir con cierto rigor académico. Cursó la educación básica sin dificultades pero sin gran emoción, su verdadera pasión siempre estaba frente a una pantalla y un teclado, así pasó desde el Nintendo clásico, Gameboy, Xbox, PlayStation y cuanto aparato que aparecía; después fueron los teléfonos y las computadoras. En casa, aspiramos que nuestros hijos sintieran pasión por la escuela: escribir, leer, matemáticas, libros y todo eso. Ahora me entero que mi pleito no era con él sino con miles de ingenieros contratados para que los usuarios permanezcan el mayor tiempo posible frente a aquella pantalla con teclados. Los diseños atractivos, la pantalla luminosa y los algoritmos complejos para identificar y atraer a los usuarios siempre ganaron a lado de mis consejos medidos en forma de regaños y las exigencias de la escuela en forma de calificaciones. Un singular representante de la generación Z estaba en mi casa, mi hijo, y así lo vi terminar sus estudios de Bachillerato.

En escasos meses él ya estudiaba ingeniería, yo me olvidé un poco de insistir en la escritura y la lectura. Ocasionalmente cuando él regresaba a casa o lo visitábamos, comenzó a platicar de libros que le gustaban y hasta llegó a comprar algunos frente a mí, algo estaba pasando. Después lo vi corregir un escrito y para ello, consultó un libro, otro y otro más, al final lo ajustó a una rúbrica. De alguna forma la ortografía, la sintaxis, los párrafos y esas cosas se volvieron parte de su vida como estudiante. Descubrí que su Mtro. José Reyes era el titular de su curso y autor de algunos libros que consultaba, su maestro lograba que dedicara buena parte de su tiempo a leer y escribir sobre varios géneros literarios y textos académicos. Fue así cómo conocí, por sus hechos, al Mtro. José Reyes. En humilde homenaje al trabajo que representa interesar a los alumnos en actividades académicas con estándares altos de calidad en el aprendizaje, presento la reseña de su libro, que vale por su propio contenido: *Prototipos textuales. Parámetros para la escritura de textos académicos*. Este libro puede convertirse en una herramienta muy valiosa para alumnos y docentes de la escuela normal y todo

lector interesado en escribir trabajos académicos.

¿Quién es él?



José Reyes González Flores nació en Durango, México, en 1966. Profesor-investigador del Departamento de Letras de la Universidad de Guadalajara. Fundador y coordinador del Círculo de Estudios del Lenguaje Poético. Premio Nacional de Poesía Sor Juana Inés de la Cruz, 1995. Imparte los cursos de literatura hispanoamericana del siglo XX. Semiótica, El Análisis Semiótico, Diseño editorial y multimedia. Ha publicado los libros *Tribulaciones amorosas*, 1993; *Regiones amatorias*, 1994; *Alucinaciones y presencias*, 1995; *Discusiones y disfunciones*, 2000; *Poética de la incertidumbre. A propósito de El apando*, novela de José Revueltas, 2002; *Teoría y técnicas del ensayo. Estrategias de escritura*, 2006, 2007, 2011; *Poética de la esperanza. Aproximación a la poética de José Revueltas* 2008; *Pretérita y futura*, 2008, entre otros. Actualmente dirige la investigación: *Semiótica de la presencia poética. Hacia una semiótica poética*.

Reseña

Con prólogo del propio José Reyes, como él mismo se hace llamar, usa un nombre corto, y titula al prólogo como *El prólogo que no hace falta*, en él, se advierte un propósito explícito que da sentido de oportunidad a la intención de esta reseña: "...compartir con mis alumnos, colegas investigadores, profesores, amigos y lectores, una guía básica para lograr la eficacia en la escritura de textos académicos." González, p.

14,(2013). Además, desde el inicio de este apartado y en cada uno de los capítulos, en especial en el primero, insiste: la mejor manera de aprender a escribir es escribiendo.

El libro se presenta en siete capítulos muy bien estructurados en una prosa académica, directa, docta y siempre dispuesta a acompañar y dejar que el lector lea y escriba con la disciplina de un académico. Lo acompaña porque siempre ofrece herramientas, aliento y ejemplos minuciosamente presentados. Así, cualquiera que sea el lector, novato o experimentado, encontrará retos y andamios para que inicie y tome sus propias decisiones. Es como el propio autor lo dice, la ayuda para “evitar la trabazón...el bloqueo a la primera palabra, del primer párrafo, de la primera hoja en blanco.” (2013, p.14)

José Reyes afirma que la inspiración para la escritura se nutre de la lectura y la investigación, las primeras ideas nunca llegan solas, se debe buscar en los libros, en la voces de quienes están a nuestro alrededor, en la mesa café y en las buenas conversaciones. Además la idea, no resuelve nada, habrá que escribir diario. Para escribir no hay excusa, el autor no da tregua en este tema, siempre se debe escribir si se quiere aprender, al menos un párrafo al día o unos minutos. la mejor forma de ganar práctica es escribiendo, la excusa solo conduce al abandono de la escritura y un académico no tiene espacio para eso. escribir diario, al menos un poco, pero diario.

La obra está pensada para invalidar todas las excusas que tenemos para escribir textos académicos, es la versión para profesionales de aquel libro del Mtro. Severiano Ocegueda Peña, pensado para que los niños de seis años que inician la escuela primaria escriban sus primeras letras y sus primeras palabras, el Mtro. José Reyes no da opción a las excusas, es el *método incesante* del Mtro. Severiano para adultos, para estudiantes normalistas, para académicos de las escuelas normales y para investigadores.

Un prototipo es un modelo, plantea el autor, un modelo cognitivo de escritura y lectura de un texto concreto. Yo diría que no se trata de una estructura dada, sino de ejemplos vivos de cada tipo, modelos y parámetros para la escritura de reseñas, comentarios, microensayos, ensayos, protocolos de investigación y artículos académicos. Los prototipos se presentan

siempre desde aspectos básicos para la redacción, reglas del lenguaje y la importancia de la generación de ideas. Si esto fuera poco, al final del capítulo un apartado breve llamado *Juicio final*, en él ofrece los tesoros escondidos y sentencias que no se pueden eludir, centra tus pensamientos, sacude tus excusas, instruye e informa. También nos recuerda que los textos académicos tienen la función de comunicar el saber científico, de ofrecer conocimiento y la proyección de los descubrimientos, los encuentros y las aventuras del pensamiento. Su intención es plenamente comunicativa e incluye la exposición, explicación, descripción y llega hasta la argumentación de temas o hipótesis. Aunque el libro es a cada momento un proceso recursivo, desde el prólogo define las etapas de textualización de todo buen escritor: **Pretexto**, hace referencia a la génesis de las ideas, al bosquejo, al anteproyecto de lo que queremos escribir, es el espacio para delimitar el tema, definir el problema y la formulación del argumento principal, una vez establecido inicia el proceso de indagación y en consecuencia inicia el proceso de reflexión hacia la elaboración textual. **Texto**, unidad concreta del discurso, es la forma semántica de ideas organizadas y comunicantes. **Postexto**, reflexión sobre el texto basada en la lectura y relectura para la corrección y reescritura, es un proceso de revisión cuidadoso de lo que intentamos comunicar cuidando aspectos gramaticales y de sintaxis.

En el *Capítulo I, Caja de herramientas textuales*. Se dedica un primer espacio a formas diversas para la generación de ideas, para poner la primera palabra, para iniciar el primer párrafo. Se definen algunas normas de redacción de tipos de párrafo, estrategias para la argumentación, elementos esenciales de un texto y hasta un apoyo para citas y referencias y cierra con comentarios sobre el plagio y la originalidad. Los siguientes capítulos, del II al V, presentan una estructura que inicia con una introducción, la función, composición y el prototipo, en todos los casos, ejemplos de los textos con indicador sobre su estructura, función y composición. Los capítulos VI y VII sólo presentan los ejemplos y los indicadores.

En el *Capítulo II. La reseña*. Reivindica la reseña como tipo textual y aclara que no está limitada a buenos libros, se pueden reseñar libros de pobre imaginación y descuidados o cualquier otra situación, no necesariamente un libro. La reseña es un escrito breve y valorativo, donde se puede ir del juicio de valor al juicio crítico. Ha de cumplir las siguientes condiciones: describe el tema fundamental de un texto, va de la narración sucinta a la argumentación de un texto y la descripción de un hecho, examina la obra, implica un proceso de síntesis, extrae lo esencial, se opina y puede ser de cualquier naturaleza. Cumple la función de mostrar características fundamentales de una obra o cualquier otro elemento, sea científico, literario o de orden común.

En el *Capítulo III. El comentario*. Aunque todos hemos vertido comentarios no todos forjamos comentarios. El comentario es una clase de texto donde se generan juicios de valor sobre cualquier aspecto, hecho o cosa. Posee rigor crítico, descubre defectos y contravalores pero también puede halagar y elogiar. Es el punto de partida para mostrar y describir las aportaciones, o no, de lo que comenta. Sus parámetros coinciden en: un tema específico, plantea una hipótesis, tesis o argumento, objeto de estudio, proceso de argumentación y conclusión convincente.

En el *Capítulo IV. El microensayo*. Se trata de un ensayo brevísimo donde se habrá de discutir en reducido espacio, el autor ejemplifica al micro ensayo con la idea del fractal, cada parte puede contener de nuevo al todo así, el microensayo, es un ensayo. “el microensayo, sí es un ensayo, pero en un espacio de escritura mínima.” (2013, p. 104)

En el *Capítulo V. El ensayo*. Inicia con referentes históricos y lo data al año 1580 con Miguel de Montaigne, pero ofrece otras referencias “Diálogos de Platón y la Poética de Aristóteles representan el origen de este tipo de textos.”(2013, p.118) Presenta también una acalorada disputa sobre su origen y categoría que vale la pena leer solo por los esfuerzos académicos que hemos vivido como alumnos y las múltiples nociones que prevalecen en los académicos de hoy y las instituciones de

educación superior. Para que el lector resuelva su curiosidad académica y necesidad profesional recomiendo la revisión cuidadosa de *Teoría y técnicas del Ensayo. Estrategias de Escritura*, del mismo José Reyes González Flores (2012). El ensayo es el tipo de texto que detrás de sí, presenta la más acalorada discusión de su naturaleza, los que ya no quieren debatir sobre ello aceptan que se trata de un género híbrido, hecho que considero deja en la penumbra a tan importante tipo de escrito. González (2013) cierra este apartado de forma exquisita y rescatando al ensayo de las garras de la incertidumbre citado a Ortega y Gasset,(1962) “El ensayo es la ciencia menos la prueba explícita.” Y sentencia: “la vocación del ensayo es descubrir nuevas formas de pensamiento, en el ensayo como texto de ideas, expone, refuta y pone en duda los acontecimientos de la vida cotidiana.” (2013, p.122) Finalmente presenta la composición interna y siempre conocida, de introducción, desarrollo y conclusiones cuyo fin se puede resumir en la más respetuosa discusión entre el ensayista y sus lectores.

El *Capítulo VI. Protocolo de investigación*. Es el tipo de texto que despierta toda clase de malestar e incomodidad de quienes están en formación profesional. Para González (2013), el Protocolo de investigación representa desde su inicio una especie de pavor porque se asocia con la culminación de estudios profesionales o de posgrado. En el protocolo se pone en evidencia un problema que puede ser presentado en formas distintas como: informe, artículo, ponencia, conferencia o tesis de grado. En él se muestra la capacidad del aspirante para reconocer, utilizar y ampliar el conocimiento científico. Crea resistencias, no sólo intelectuales sino también aquellas relacionadas con ver al protocolo como una exigencia o requisito de las universidades e incluso como una forma de recabar economías. En el fondo, las mayores resistencias se explican con las exigencias intelectuales y de competencia lingüística de sus usuarios y los riesgos de las implicaciones de su buen logro.

Se define al Protocolo de investigación como el espacio donde se estructura un proceso de investigación, cuya tesis, será el resultado de la implementación del protocolo. La tesis no solo hace extensiva la posibilidad de probar la

hipótesis sino que además muestra la pertinencia de la metodología. Así, el documento final del protocolo expone la tesis, ahí se discuten los conocimientos y teorías que se pretende probar. Los apartados más comunes de la estructura de un protocolo de investigación son: problema, propuesta de guía o hipótesis, revisión de la literatura, diseño de datos, análisis de estos datos (metodología) y resultados. Representa la etapa previa de la investigación ya que el protocolo es la planeación que da cuenta de lo que se hará con detalle, debe indicar los aspectos centrales de la investigación.

En el *Capítulo VII. Artículo académico*. Se detalla una de las formas de presentar los resultados del desarrollo de un protocolo de investigación, se trata de un escrito fresco, único, especializado que se entrelaza con un campo del conocimiento científico y para ello a de mostrar toda evidencia y hallazgo encontrado presentado con el mayor rigor y escrito bajo normas específicas de publicación: redacción, extensión, formato, citación, referencias entre otras.

Es una de las formas de presentar los resultados de una investigación, es sobre todo un texto de divulgación científica que expone los resultados, dificultades y sobre todo hallazgos o nuevas explicaciones. Es la muestra del conocimiento científico más reciente y representa según González (2013), el trabajo con mayor aceptación en las comunidades académicas, requiere: tiempo en la escritura, exige planeación meticulosa, escritura meditada, se limita a un área del conocimiento, precisa del análisis innovador y comparte el pensamiento. Tiene como destino la publicación académica y funciona

como transmisión del conocimiento científico a manera de resultados o conclusiones de investigaciones. Si el *Protocolo de investigación* es la planeación de la investigación, el Artículo académico es una de las formas más exigentes de presentar los resultados porque se dirige a expertos del área de conocimiento u otros que puedan aprobar, debatir, comparar o refutar los resultados. Se debe regir por un riguroso proceso de textualización y apegarse en estricto a una teoría y proceso metodológico que le da origen y a un estricto modelo de citas y referencias acordadas y publicadas para tal efecto. Debe considerar además que los destinatarios conocen del tema, de metodología y de otros estudios similares y cumplir con otros aspectos formales ineludibles para lograr su publicación o merecer la lectura de los destinatarios.

Para terminar...

Prototipos textuales es un libro de ardua preparación e indagación, supone la posibilidad de convertirse en herramienta y consulta pero siempre con la posibilidad de complementarse, aunque puede ser usado en exclusiva como ejercicio de novatos y avanzados a fin de probar su efectividad. Nunca deja en caminos inconclusos, se puede iniciar y terminar cualquiera de los textos y siempre habrá tema, fundamento, ejemplo, historia, tipología, composición interna y externa y parámetros según sea el tipo. Es un libro que se te nota más si no lo usas y que con él aprendes en los hechos que a escribir se aprende escribiendo.

REFERENCIAS

- Dumas, A. (2014). *El conde de Montecristo*. México. Editores Mexicanos Unidos. S.A.
- González Flores, J.R.(2013). *Prototipos textuales. Parámetros para la escritura de textos académicos*. México: Círculo de estudios del lenguaje poético. Departamento de letras. Universidad de Guadalajara.
- González Flores, J.R.(2011). *Teoría y técnicas del ensayo. Estrategias de escritura*. México: Fondo regional para la cultura y las artes del noroeste.
- London, J.G.(1988). *El lobo de mar*. México. Porrúa.

Referencia APA

Bueno López, M. (2020). *Prototipos Textuales. Parámetros para la escritura de Textos Académicos*. José Reyes González Flores. Revista Electrónica Normalista Hoy. No. 2. Año II. Instituto Estatal de Educación Normal de Nayarit. Tepic, Nayarit, México. Pp. 4 - 8.
<http://www.ieenn.edu.mx/normalistahoy/revista-2-ano-ii/>

Instituto Estatal de Educación Normal de Nayarit. “Profr. y Lic. Francisco Benítez Silva”

Directora: Mtra. Dora Evelia Béjar Fonseca

Subdirectora Académica: Mtra. Mirna Aurea Crespo Andrade

Subdirector Administrativo: Dr. Fernando Valniki Páez Godínez

Coordina la revista: Dr. Maximiliano Jiménez Suárez

Comisión Evaluadora Institucional. Revista Normalista Hoy

Mtra. María Luisa Villegas Guerrero

Dra. Thalía Paola Chávez Zaragoza

Dra. Alba Kikey Partida Sánchez

Dr. Julio César Noé Parra Lomelí

Revista **NORMALISTA HOY**. Año 2. Número 2

Julio, agosto, septiembre 2020 © Tepic, Nayarit, México <http://ieenn.edu.mx>

Portada: Mtra. Ana Arredondo

